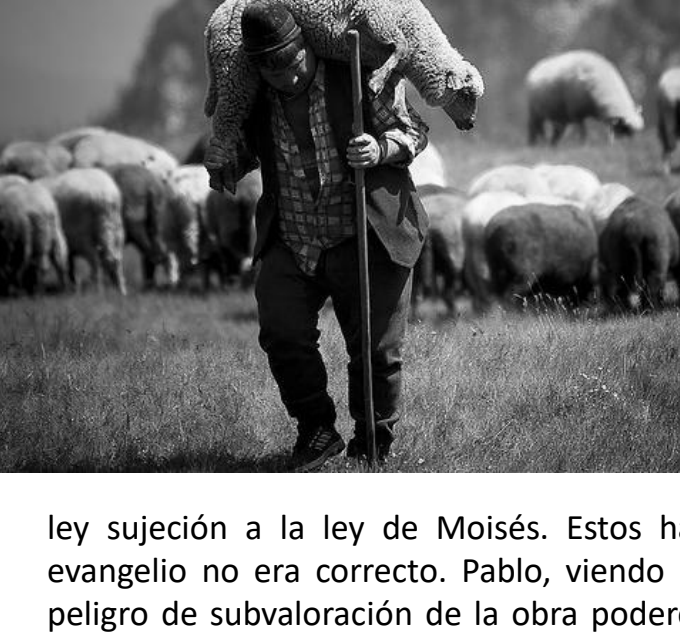


Semana del 20 al 26 de septiembre de 2026

UN OBRERO DE JESUCRISTO



Gálatas 1:1-2

Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos), y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia.

Esta carta fue escrita por el apóstol Pablo a las iglesias de Galacia en el año 49 d.c. pocos años después de su fundación. En esta región, se estaba levantando una corriente religiosa entre los judíos recién convertidos al cristianismo, a los que llaman cristianos judaizantes, que enseñaban la salvación por mérito mediante la sujeción a la ley sujeción a la ley de Moisés. Estos hablaban de Pablo como de un falso apóstol cuyo evangelio no era correcto. Pablo, viendo el ambiente malsano de confusión que tenían y el peligro de subvaloración de la obra poderosa de Jesucristo en la cruz, escribe esta carta para traer claridad sobre la suficiencia de la gracia salvadora de Cristo. Se presenta como apóstol, y esta palabra significa “el que es enviado, mensajero, emisario”. Por el testimonio de la vida de Pablo, vemos cómo fue estorbado por Jesús en el camino a Damasco para cumplir la misión que tenía con su equipo de perseguir el evangelio y a sus maestros y seguidores. Hechos 9:3-6: **“Mas yendo por el camino, aconteció que, al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Él le dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. Él temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.”** Jesucristo mismo llamó a Pablo a la predicación del Evangelio y lo preparó a través de su Espíritu Santo para la enseñanza de la Palabra de Dios al mundo. Por eso, dice que no fue llamado por hombres, sino directamente por el Padre y por su hijo Jesucristo. Pablo proclama la doctrina de la justificación del pecador no por mérito propio, porque ningún hombre pudo, ni puede ser justificado por el esfuerzo humano. Solo la fe en Jesucristo salva al hombre, solo la gracia puede salvar al pecador de la muerte eterna, porque es un don de Dios, y no necesita añadiduras humanas. **“Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.”** (Hechos 16:31). Asegurémonos de tener a Jesús en nuestros corazones para tener vida eterna y contar con su presencia en nuestro caminar en el mundo

Lunes

LA PAZ DE DIOS

Gálatas 1:3-5

Para entrar a explicar a estos hermanos gálatas que estaban siendo adoctrinados falsamente, el apóstol resume magistralmente las bendiciones de Dios a todo hombre que se acerca al trono de la gracia. La gracia y la paz de Dios son regalos de Él a sus elegidos, a los apartados para él por la obra grandiosa de su Espíritu. De acuerdo con la Palabra de Dios que dice: **“Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó. ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?”** (Rom. 8:30-32). Cristo se entregó a la muerte más ignominiosa (como un delincuente) y derramó su sangre en expiación por nuestros pecados, librándonos así de las acechanzas del diablo y de la maldad del siglo, lo cual fue establecido desde la eternidad por el Padre Eterno, quien nos amó con tanto amor que entregó a su hijo a la muerte para darnos vida. El sacrificio de Jesús tiene dimensiones eternas y como hombres pecadores no tenemos nada qué ofrecer al Padre por su amor y a Jesús por su entrega a la muerte en el calvario. Arrodrigémonos y démosle gloria a nuestro Dios, el Padre eterno y a su hijo Jesucristo por nuestra redención, y cuidemos nuestra salvación con temor y temblor siendo fieles a Jesús hasta el fin porque fiel es Dios quien nos ha prometido acompañarnos hasta el fin de los siglos. Hay muchas corrientes en el mundo y doctrinas contrarias a la fe de Jesús y del evangelio; debemos estar vigilantes para no dejarnos distraer y engañar del enemigo de nuestras almas. Dios estará con nosotros.

Martes

LOS FALSOS MAESTROS

Gálatas 1:5-7

Recordemos que el diablo siempre está tratando de engañar a los hijos de Dios usando toda clase de artimañas y argumentos para que se desvíen de la doctrina y de la voluntad de Dios. Sucedió en el huerto de Edén con Eva que fue engañada por el diablo (la serpiente antigua) quien la convenció de comer del árbol del bien y del mal, prometiéndole que iban a ser como Dios y torciendo las Palabras y promesas de Dios que eran para bendición ; ella, ya contaminada, convenció a Adán para desobedecer como ella lo había hecho; este desvío y desobediencia les trajo la maldición de Dios y la salida del huerto; su naturaleza quedó en tinieblas y con inclinación al mal, con carga de pecado y de culpa. Pablo, en esta ocasión, con relación a la contaminación que estaba dándose en los hermanos de Galacia, les comenta que estaba realmente asombrado por su abandono del evangelio verdadero en tan corto tiempo. Los falsos maestros estaban sembrando en ellos confusión y alterando el verdadero mensaje de Jesucristo y su obra. Hay un solo evangelio, el de Jesucristo, otro que se enseñe, es una desviación, un falso evangelio (del diablo). Los gálatas estaban dejando la justificación por gracia para justificarse tratando de cumplir las obras de la Ley. El propósito de la Ley no fue salvar al pecador sino darle a conocer el pecado y su necesidad de un redentor. Pablo recibe esta revelación en Romanos 3:20: **“ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.”** Obtenemos la salvación y la justificación únicamente como un regalo (la gracia) mediante la fe en Jesucristo. Si ya recibiste a Jesucristo, entonces ya cuentas con la gracia de Dios en tu vida, y con el Espíritu Santo que ayuda, fortalece, alienta, protege y edifica nuestras almas, y nos acompaña en el camino al Padre. Damos gracias a Jesús por su salvación.

Miércoles

LOS DEMÁS NO HAY OTRO EVANGELIO

Gálatas 1:8-9

Notemos la autoridad, el carácter y la seguridad que tiene el apóstol al decir a los gálatas: **“Mas si aún nosotros”,** sí, nosotros, los que conocéis, los amigos, los que os hemos predicado por tanto tiempo, los que hemos sido vuestros pastores y maestros, nosotros a quienes estimáis, sí, nosotros no somos tan importantes, ni necesarios, ni verdaderos, como lo es el VERDADERO EVANGELIO DE JESUCRISTO. Es que el evangelio que dejó Jesús es la Palabra de Dios, del cielo, es vida a quien lo recibe, es paz y bien a quien cree. **“...El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos y creed en el evangelio”** (Marcos 1:15). Por tanto, decía Pablo, y lo debo decir yo, y todo obrero fiel del evangelio, si anunciáremos un evangelio que no es el de Cristo, porque este evangelio es el verdadero, es maná, es alimento de vida, **“si os anunciáremos uno diferente, o viniera un ángel del cielo con otro evangelio, sea anatema”.** Esta palabra significa maldito, separado, apartado por ser maldito, condenado a destrucción. El evangelio es uno, no cambia con el tiempo porque fue dado por un Dios que es uno, inmutable, y ni su propósito ni su voluntad cambian. Pablo muestra una vez más su celo por el evangelio, por la verdad de Dios y por su profesión de hijo de Dios. No quiere fallarle a Dios, ni que tampoco los gálatas le fallen, siendo engañados por los falsos maestros y las doctrinas facilistas que pueden presentar varias sendas como amplias avenidas para lograr la salvación, que son como el camino ancho que lleva a la perdición, y que fue predicado por Jesús. Dios nos libre de caminar por esas sendas del error. Estemos alerta y conozcamos en la Biblia la doctrina verdadera del evangelio. Dios nos guíe.

Jueves

NO BUSQUEMOS AGRADAR A LOS HOMBRES

Gálatas 1:10-12

Los enemigos de la predicación de Pablo lo criticaban de ser un adulator interesado en el favorecimiento de los hermanos para ganarse su favor. Por eso, el apóstol pregunta en su carta si con su predicación está buscando obtener favor y aprobación de los hombres, o de Dios. Y entonces, argumenta que, si estuviera en el plan de agradar a los hombres, no sería siervo (esclavo) del Señor. Con carácter y autoridad, les dice que el evangelio que ha anunciado no es según consideraciones humanas, ni está de acuerdo con el ser humano, ya que cuando lo recibió no hubo hombre en este proceso, que se dio en su tiempo de aislamiento de 3 años en la región de Arabia. Después de su encuentro con Jesús en el camino de Damasco, Pablo fue a esa ciudad donde Ananías, un varón judío de buen testimonio, que le dijo en el nombre de Dios: Hechos 22:14-16: **“Y él dijo: El Dios de nuestros padres te ha escogido para que conozcas su voluntad, y veas al Justo, y oigas la voz de su boca. Porque serás testigo suyo a todos los hombres, de lo que has visto y oído. Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre.”** El Evangelio es las buenas nuevas que traía Jesús para el pueblo que estaba en tinieblas, es Palabra que tiene la autoridad de Dios dada a sus ministros, es Palabra que confronta, no aprueba el pecado ni lo consiente, transforma el corazón y prepara al hombre en la purificación de su alma para el encuentro con Dios. La Palabra de Dios no busca agradar a los hombres, ni lo puede hacer el verdadero Evangelio. Los cristianos debemos procurar ser muy incisivos y diligentes en ver qué clase de Evangelio recibimos. Damos gracias a Dios porque nos advierte, nos enseña y nos exhorta a leer fielmente su Palabra para poder discernir correctamente entre lo bueno y lo malo. Dios nos libre del mal de este siglo. Aprendamos a ser diligentes en la lectura de la Palabra de Dios.

Viernes

EL CELO DE PABLO

Gálatas 1:13-14

En estos versículos el apóstol Pablo relata que, como judío y fariseo, era muy celoso de su religión, conocedor y observador a fondo de las tradiciones del judaísmo y del fariseísmo, se destacaba por su conocimiento de las Escrituras, en el cual aventajaba a muchos judíos. Algo que podemos notar en la descripción que Pablo hace de su conducta, antes de su conversión, es su honestidad ya que confiesa que fue un perseguidor acérrimo de los seguidores de Jesús. Con esta confesión enseña el cambio que ha tenido en su vida después del encuentro con Jesús, cuyo llamado a servirle se ha convertido en su profesión importante y vital. Pablo nos da un ejemplo de un verdadero cambio de vida. Habiendo sido perseguidor, ahora es perseguido por la predicación de Jesús. En este apóstol, en su vida y conducta, se nota claramente el cambio del antes y el después. Jesús demanda de sus seguidores la entrega total del corazón. Quiere ser dueño de nuestros pensamientos, de nuestros planes, quiere tener el primer lugar en nuestras vidas y acompañarnos en el caminar diario hacia nuestro destino eterno. El reflejo del poder de Dios que llegó al perseguidor quitó toda tiniebla que había en los planes del Pablo, el perseguidor. El llamado de Dios para Pablo fue: toque del corazón, perdón, reconciliación, renovación y transformación, preparación por el Espíritu Santo para el apostolado, fortaleza y carácter y las demás bendiciones eternas. También a nosotros nos ha elegido con llamado eterno. Debemos aprender de Pablo su celo por las cosas de Dios y su gran amor por Jesús.

Sábado

CRISTO TIENE QUE SER REVELADO EN MI VIDA

Gálatas 1:15-19

El profeta Jeremías recibió un llamado de Dios parecido al de Pablo: **“Antes que te formase en el vientre, te conocí, y antes que nacieses, te santifiqué, te di por profeta a las naciones”.** (Jeremías 1:5). Notemos algo en las palabras de Pablo al decir: **“cuando agradó a Dios”.** Para el apóstol era muy importante hacer notar que la voluntad de Dios guiaba su vida y su llamado. Aquí puede ser muy repetitivo decir, pero es necesario, que en el llamado de Pablo no hubo mediación humana de ninguna naturaleza. A Pablo no le mandaron decir lo que iba a suceder, nadie le avisó, ningún hombre lo llamó, sucedió cuando Dios quiso, después de muchas equivocaciones y de muchas acciones consideradas lícitas por quienes lo comandaban (los jefes de los fariseos). El llamado de Dios fue un acto de la gracia poderosa de Jesús que ahora se revelaba en un judío perseguidor de cristianos; todos necesitamos la revelación de Cristo a nuestras vidas, y Él nos dirá a cada uno su voluntad para servirle, pero, lo más importante y fundamental es que Cristo sea revelado a nuestras vidas. Esta revelación nos trae todo el poder de su gracia: primero, el toque de Dios por su Espíritu Santo y esa obra poderosa que nos hará crecer en la Palabra de Dios y en la obra interior para aprender a hacer su voluntad y ser discípulo de Jesús y predicador del Evangelio. Dios ha repartido dones a sus hijos y quiere que los pongan en práctica en su vida cristiana. Nosotros necesitamos servir a Jesús. Pablo es un ejemplo perfecto de servicio a Dios. Una vida de servicio a Dios trae el gozo de la salvación, y la oportunidad de ayudar a nuestros hermanos a encontrar a Jesús. Prediquemos a Jesús, hablemos de Jesús y vivamos como Jesús.